

LA CRÓNICA DE GERONA,

PERIÓDICO LITERARIO,

DE INTERESES MORALES Y MATERIALES, AVISOS Y NOTICIAS.

Este periódico se publica todos los días excepto los lunes. *Precios de suscripción:* en esta ciudad al mes, pasado á domicilio 6 reales, trimestre 17; fuera de ella 20. Números sueltos 6 cuartos. Anuncios 8 mrs. línea. Comunicados á precios convencionales. En los puntos donde no haya corresponsales, podrá hacerse la suscripción enviando el importe en libranzas ó en sellos de franqueo de 4 cuartos, al Administrador del periódico, calle de Ballesterías núm. 3.

LA INSTRUCCION Y LA CLASE OBRERA.

II.

Demostrada dejamos la utilidad de la instrucción, por mas que de ella muchos ya estuvieran convencidos: buscar ahora el medio mas apropiado para conseguir esa instrucción es nuestro objeto.

En verdad que no hace falta formar una teoría nueva, que por buena que fuera, utópica sería llamada porque nunca en práctica la vimos: ni tampoco es preciso que en árdidas argumentaciones entremos, pues vamos á estudiar un hecho á todos manifiesto.

Allí donde hay civilización hemos dicho que veíamos: «Sociedades instructivas y recreativas.» Esto por sí solo prueba su conveniencia y la facilidad de su propagación. Conveniencia, porque son el mejor método para la instrucción: de fácil propagación, por los escasos recursos que para desarrollarse exigen.

Ya lo tenemos todo: las sociedades instructivas y recreativas dan la instrucción que mas á la clase obrera acomoda y con insignificantes sacrificios.

Nada mas fácil que la creación de estos círculos, ni nada tampoco mas ventajoso. Se asocian varios amigos; con una corta cuota que cada cual entrega, se proporcionan un local donde poder reunirse; adquieren algunos libros, y ya así tranquilamente pueden entregarse á gozar de las ventajas que una reunión de compañeros ofrece; en donde mutuamente se instruyen; en donde lejos de los inmundos lugares, que desprecio hácia el mundo y completa desmoralización hallan tan solo, se ven brindados por esos inefables placeres, que una gran satisfacción produce, que únicamente la tranquilidad de la conciencia ofrecer puede. ¿Y cómo no estar tranquilos, y cómo no estar sa-

tisfechos, y cómo no gozar siempre que el obrero compara, el antes en que sus mayores pasaban el tiempo bebiendo vaso tras vaso, para su familia de cicuta llenos, con el ahora en que bebe la felicidad para sus hijos; el antes en que el estado mas tranquilo era la desesperación, con el ahora en que goza de un inmenso placer; el antes en que el pensamiento mas puro era el odio á la vida, con el ahora en que solo en su esposa y en sus hijos piensa; el antes en que la palabra mas inocente era una blasfemia, con el ahora en que cuanto sus labios pronuncian es agradable y cariñoso?

De las faenas del trabajo se distrae con la lectura de libros útiles, insensiblemente va instruyéndose en todo aquello que mas falta le hace; en dibujo lineal casi imprescindible, gramática castellana y francesa; elementos de aritmética y geometría, nociones de física y otros conocimientos, que le sirven para darse razón de lo que hace, para perfeccionarse en el trabajo.

Un hombre, que tiene por lugar de descanso un torpe sitio, muchas veces interrumpe su tarea, tira los instrumentos que en la mano tiene, reflexiona un momento, se mira de arriba á bajo, vése cubierto de harapos, piensa en sus hijos y acaso cree que lloran pidiéndole pan, que darles no puede; entonces oprimido con tal peso le cae una lágrima y esclama fuera de sí: «¡En qué estado me encuentro: Mis hijos tendrán que sufrir como yo sufro, tan solo porque así lo quiero. ¿De qué me sirve trabajar? Si pudiera quitar mis vicios! Si pudiera dar á mis pobres niños una mediana educación para que no se vieran como yo me veo!»

¡Dolorosa situación! Pues si es triste creerse desgraciado, si es terrible verse á sí propio como la causa de su desgracia, ¿qué será conocerse culpable del malestar de sus hijos, de sus entrañas? ¡Ah! es demasiado desgarrador!

En cambio de este tormento tiene una gran satisfacción el individuo que asista á un círculo

instructivo, al poder decir: «Cuanto aquí oigo será para luego enseñárselo á mis hijos, y así instruidos podrán ocupar un puesto, que á mi no me ha sido posible conseguir.»

Tal es el compendio de los beneficios de las sociedades instructivas y recreativas. Lástima que no todos lo comprendan del mismo modo.

Son también una voz, que continuamente está repitiendo: «Vosotros, que quereis mantenernos de limosna salida de vuestro propio sudor, vosotros, que haceis gala de caritativos, ved cómo con pocos sacrificios, y estos debidos á nosotros mismos, conseguimos no el pan, que es lo único que nos dais para que así callemos y os estemos agradecidos, sino la instruccion que nos negasteis siempre para aprovecharos de nuestra ignorancia; la instruccion para poder hacer todo por nosotros y á nosotros mismos gobernarnos.»

Y no se diga que el Estado, que sostiene, universidades para los abogados, escuelas para los ingenieros, militares, telegrafistas, etc., tiene las precisas condiciones para estender más y más su protectora accion; que la clase obrera viendo reglamentadas casi todas las carreras, debe contentarse con pedir escuelas para sí, argumentar de este modo sería tanto como decir: «Ya que se comete un error cométanse dos.» Nada más perjudicial para el artesano, que esa especie de proteccion comunismo en que trabajarían los débiles para morir de hambre, mientras el paternal gobierno estaría comiendo tan baratos productos; la mayor plaga que pudiera caer sobre la tierra sería la absorcion de todos por unos cuantos porque estos últimos serían siempre los más atrevidos en eso de chupar la sangre al pobre padre, que pasa su vida desvelándose en el trabajo.

¿Necesita nadie, para saber lo que le conviene y proporcionárselo del auxilio de un ente que ni puede decirse que es el más sabio ni el más bueno, que vive lejos, muy lejos del necesitado, que no conoce el clima del país ni el carácter de sus habitantes, en una palabra, que ignora por completo las circunstancias y que si no las ignora pudiera muy bien ir en contra? Mas claro; un individuo que tiene hambre necesita preguntar al Estado si la tiene, ¿y sabiéndolo, se halla con el derecho de pedir pan? Sería admitir esto exigir al Estado la instruccion que algunos pretenden.

No está tampoco la dificultad del hombre en pedir á otro lo que en sí mismo encuentra. Voy á hacer una cosa buena para mí y puedo hacerlo para mí solo, pues la haré sin el concurso de nadie; solo yo voy á disfrutar del producto, riéguelo antes con mi propio sudor; que el ageno pudiera serme muy amargo, máxime si es de un infeliz que para sí lo necesita.

Hé aquí un beneficio de la libertad: «Que nadie venga á quitarme á mí el producto del traba-

jo para dárselo á otro, ni quitárselo á otro para negármelo á mí.»

Todo prueba que está poniéndose en práctica máxima tan justa: las infinitas asociaciones que existen nos lo atestiguan: las de socorros mútuos contra incendios, reparten entre los asociados los perjuicios ocasionados por el fuego capaces de concluir con cuanto poseyera el pequeño propietario; los seguros sobre la vida proporcionan un capital para dar carrera al jóven, un dote para la hija; las de quintas hacen más llevadera la cruel carga del servicio militar, facilitando á un pobre padre la redencion de un hijo en quien tiene puesta toda su esperanza; las sociedades de instruccion, que son sociedades de enseñanza mútua, y como estas otras muchas, á cual más útil, ya por los beneficios que reportan, con unos para esto, con otros para aquello, sin más fin que el Bien ni otro móvil que el interés, el cual dígase lo que se quiera es el blanco á que todos nos dirigimos revistiéndole de diversas formas.

Sigan siempre el mismo camino las sociedades instructivas y recreativas, sin tener nunca la debilidad de pedir artificial proteccion, y daremos un gran paso del que jamás podrán hacernos retroceder.

¿Queremos libertad? Procuremos instruirnos.

¿Ambicionamos los saludables frutos de la instruccion? Asociémonos con tan noble objeto.—
C. Arguelles y Piedra—(A. M. de S.)

NOTICIAS NACIONALES.

Hemos oido hacer grandes elogios de la obra que con el título *Lo que son los Papas*, acaba de escribir el Sr. D. Enrique de Rivera y de Palma, canónigo de Jaca y predicador de S. M.

Conocido ya este por sus brillantes trabajos en la oratoria sagrada, especialmente en las magníficas *Siete palabras* que este año predicó en la Real capilla, no dudamos que encontrará en el público una brillante acogida tan concienzudo trabajo, y esperamos que venza su repugnancia el ilustrado autor á que aludimos, y proceda á la publicacion de una obra de tanto interés en las circunstancias actuales.

En todas las provincias Vascongadas, según *La España* de hoy, los vecinos sin distincion de partidos, opiniones, ni colores, han acudido á los medios todos de publicidad para protestar contra lo que se ha dicho de que no hay allí gran entusiasmo por los fueros, y que aquello es una farsa sin historia; y dice que han rechazado solemnemente tales acusaciones, manifestando que hoy más que en ningún otro tiempo arde vivo en sus pechos el santo amor á las venerandas leyes de sus padres, y que todos unánimemente piden que se respete y no se ultraje la obra de la sabiduría de los siglos.

En el cabildo celebrado el viernes 1.º del presente el Excmo. ayuntamiento de Sevilla, acompañado de mayores contribuyentes, han acordado levantar un empréstito de tres millones de reales para atender á la canalizacion

del Guadalquivir y continuar las obras del muelle con la celeridad que reclama la importancia de aquella capital y las necesidades siempre crecientes de su comercio.

Ha sido capturado en S. Sebastian un individuo que se marchó de una casa de comercio de la corte, de la cual era dependiente, acompañado de 15,000 duros que no eran suyos.

Este individuo salió de Madrid con nombre supuesto, pero avisadas las autoridades por el telégrafo, se ha podido lograr su captura á disposicion del juez que entiende en este asunto.

Las noticias de la isla de Cuba son satisfactorias; la tranquilidad seguia inalterable y el estado de salud era bueno. La administracion de la isla habia aumentado sus ingresos en el mes de mayo en 230,000 pesos, y en junio la recaudacion ofrecia un resultado lisonjero para el gobierno de S. M.

La real Academia sevillana de buenas letras, ha resuelto abrir un certámen en el cual aspiren á premio las memorias que se presenten sobre el tema siguiente:

«Reseña histórica de Sevilla desde la invasion de los bárbaros en el siglo V hasta la de los árabes en el VIII.»

El premio consistirá en una medalla de plata con las armas de la Academia en el anverso, y una inscripcion alusiva al mérito del premiado en el reverso, y además en la cantidad de 3,000 rs.

NOTICIAS ESTRANJERAS.

Escriben de Berlin que el consejo municipal ha condenado á seis meses de cárcel al diputado Juan Jacoly, por haberse hecho culpable, en una reunion electoral, del delito de defensas dirigidas al rey, escitando además á que no se pagasen los impuestos.

Mr. Orts, presidente de la Cámara de los diputados de Bélgica, ha presentado á dicho cuerpo una proposicion, por la cual se trata de aumentar el número de individuos de ambas Cámaras, á consecuencia del aumento que ha tenido la poblacion. El Congreso la tomó en consideracion. La Constitucion belga concede un diputado por cada 40,000 almas, y habiendo subido la poblacion á cinco millones de almas, resulta que deben aumentarse seis diputados y tres senadores.

VARIEDADES.

EL CABALLERO DE INDUSTRIA.

(Conclusion)

Con prendas tales, ya se conocerá sin esfuerzo que nuestro tipo es el Cesar de los hombres, y el D. Juan de las mujeres. Aquellos le proporcionan lisonjas, oro y aplausos; estas hechizos, conquistas, amor.

Su vida participa de los azares del aventurero y de la molicie del sibarita: ora le veis en el inmundo garito fiando á la suerte un duro para ganar una onza, ora le admirais en espléndidos salones dirigiendo frases de amor y galanteria á aristocráticas bellezas. No importa que pierda el duro: al dia siguiente ha de cobrar una letra de veinte mil rs. y un amigo, en calidad de anticipo, le prestará una *bagatela* para distraerse en el tresillo del general A. ó de la marquesita B. Si el amigo es ducho y se hace el sueco,

no por esto se asusta: acude á otro, finge un apuro, pídele el reloj, y yendo á casa de un usurero, muy conocido suyo, pronto tiene con que sostener, en el juego y entre las damas, su reputacion de espléndido y atrevido. Podrá suceder muy bien que al dia siguiente se halle sin un real; pero esto no será un obstáculo á que por la noche le vean en el café y en el teatro. Está claro: ¿y por qué no?... En el café no tenia *suello* ó en el momento de levantarse ha asesado los quevedos á una bella dando lugar á que el otro pagara su napoleon al mozo; y en el teatro ha dado con cualquiera en la calle y haciéndole ver la gran intimidad que entre él y la *prima donna* mediaba, hase empeñado en presentarle en su mismísimo retrete. El infeliz paga y asive á la artista como yo al Gran Turco. Esto es lógico: no á una prima sino á un *primo* era á quien deseaba el otro.

Una vez logrado su objeto hase escurrido de su lado con destreza y antes de repararlo aquel, ya se hallaba en el palco de una amiga, ó en el sillón de un abonado que no asistirá aquella noche á la funcion, y si ni en uno ni en otro, en un hueco del paraiso, que no por estar cual paloma de Santa Trinidad, en las alturas, se privará de oír las inspirads notas de Meyerbeer ó Rossini.

En el Prado ó en la Castellana rara vez le encontrarán á pié. Y como ha de pasear de tan vulgar manera? Cuanto mejor es visitar á D.^a Fulana antes que salga en su coche, ó pedir el potro á D. Zutano.

Esto en cuanto á diversiones. Por lo que toca á su habitacion dice que la tiene propia, pero en esto se asemeja á Dios: vive en todas partes. Hoy en la calle de Preciados, mañana en la de Peligros y al dia siguiente en la del Desengaño. Parécese á una locomotora: solo que el agente de esta es el vapor y el suyo los acreedores.

Convencido de que la buena fortuna en este mundo no pocas veces pende del oropel con que el hombre se reviste, aparenta relaciones con todo lo que hay de mas notable en la corte. Dáse importancia de banquero, se hombrea con algun diputado y no pocas veces le proporciona esto una reputacion de hombre influyente y distinguido que esplotado diestramente en su provecho, le proporciona una vida cómoda y holgada. Por lo demás, como todo en el mundo tiene su fin y término, llega un dia en que esta tiene tambien su término y fin. Empieza á decaer su fama y entonces le sucede lo que al cómico que tras una época de aplausos le alcanza otra de silvas: ciérransele los salones rehúyenle sus amigos, espulsánle las patronas de huéspedes, acósanle los prestamistas, y hasta, si para resucitar su gloria, se entra alguna vez al café cuélgansele los mozos á su oreja para recordarle ciertas cuentas que si el no niega, no pagará jamás. Abrumado por la desgracia resuelve dejar la corte y ensayar en otro punto sus raras y portentosas habilidades. Pero si menos resuelto y su gran cariño á esta no le permiten variar de escena, entonces, lectores míos, ya no le vereis en magníficos salones, decorados cafes y espléndidos teatros, sino que roto y desdénado, con rostro cadavérico y tono plañidero os tenderá su mano en las gradas de una Iglesia en el pórtico de un palacio ó en la verja del Retiro.—*El Licenciado Cabra.*

GACETILLA.

Ahogado.—Hasta ayer mañana no pudo encontrarse el cadáver del muchacho que bañándose, desapareció en el rio Ter siendo víctima de las aguas el lunes último.

Una preguntita suelta.—Asiste algun privilegio á cierto individuo que, si no nos han informado mal, con bastante frecuencia va á escoger las mas bellas y olorosas flores de los amenos

y deliciosos jardines de nuestra Dehesa, para regalarlas á las señoras de superiores suyos, y captarse las simpatías y favor de estos por tales medios de galantería? En cuanto á lo último nada hay que decir pues cada *quisque* está interesado en mirar por su provecho, pero si en cuanto á lo primero, pues las plantas que en dichos jardines crecen están allí para deleitar al público que las respeta.... *por que sí*, aun cuando tenga deseos de imitar el ejemplo de aquel prójimo.

Que vayan á otra parte — Nos referimos á los dueños de ganado que van á apacentarlo en la alameda, causando á las plantas el daño consiguiente y faltando á lo prevenido por la autoridad local.

¿Qué hacen, pues, los guardas encargados de aquella? Están allí para espantar pájaros?....

Epístola. — **Mi muy querida Farruca:** — sabrás como ya he sabido — que tu novio se ha morido — desnucado de la nuca.

Me lo dijo el tío Sardina — allá en la Virgen del Tuerto, — y yo se lo dije al Puerto, — y el Tuerto á la Lechuguina.

Te digo ésto por decir, — que aunque de tí nada dije — la crianza siempre exige — el ver y callar y oír.

Pero como tú bien puedes, — y si no puedes pudieras — armar sobre ésto quimeras — ó cogermé entre tus redes:

Debo advertirte de paso, — que te escribo esta advertencia, — para decirte en conciencia — que el mes que viene me caso.

Es mi novia una manchega, — que aunque coja y medio vizca, — de tonta no tiene pizca, — pues barre, corcuse y friega.

Y yo que me he propondido — sacarla de su figon, — la daré mi corazón — como se lo he prometido.

De la boda cañamones — te guardaré; con que al dato, — y tráeme de paso un gato — porque hervimos de ratones.

Adios, Farruca; ven pronto, — y ven contenta, mujer, — porque aun te sabrá querer — el corazón de Juan Tonto.

Diálogo matrimonial. — **Ella.** Querido esposo, ya he comprado «aquello»....

— El. Qué?

— Ella. El vestido que me habias prometido.

— El. Ah! si, ahora recuerdo, un vestido de algodón.

— Ella. Oh! Querido mio! Ha sido preciso renunciar á él.

Bien lo siento, pero es preciso que una buena esposa sepa vencer sus caprichos....

— El. Cómo?

— Ella. Figúrate que el algodón está por las nubes de caro con motivo de la guerra de los Estados-Unidos.... y he tenido que comprarme un vestido.... de seda!

— El. «(tomando un polvo).» Que demonio de guerra!

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DEI. DIA: sta. Isabel vd. reina de Portugal y s. Auspicio ob.

CUARENTA HORAS: continuan en la iglesia de San Lucas: se descubre á las ocho de la mañana y se reserva á las once y media y por la tarde desde las seis y media á las ocho y media.

CORTE DE MARIA: hoy se hace la visita á Ntra. Sra. de la Concepcion en Santa Clara.

SECCION DE ANUNCIOS.

VENTAS.

En el pueblo de Riudellots de la Selva hay para vender una posesion de 7 á 8 vesanas de tierra con una casita: en la redaccion de este periódico darán razon.

-6-

LAS CLASES PROLETARIAS.

ESTUDIOS PARA SU MEJORAMIENTO

POR

D. NARCISO GAY.

Condiciones de la suscripcion.

Esta obra se publicará por cuadernos de 24 páginas de tamaño y clase de papel como este prospecto, con tipos nuevos y elegantes, al precio de 1 real vellon en toda España.

Saldrán dos cuadernos cada 15 dias sin interrupcion, puesto que el original obra por completo en nuestro poder; toda la obra, ó sean los 2 tomos, no excederá de 30 cuadernos.

SE SUSCRIBE:

Dirijiéndose á los Editores Sres. Bastinos y Jepús, en Barcelona, ó bien en las principales librerías del Reino y de Ultramar.

EL PENSAMIENTO.

PERIODICO QUINCENAL

DE EDUCACION, LITERATURA, MODAS, MÚSICA Y ANUNCIOS.

Dedicado al bello sexo y á beneficio de las ilustres Juntas de Damas y á las de Patronato de Pobres, para socorro de Huérfanos desvalidos y Madres desamparadas.

Ve la luz pública los dias 1.º y 15 de cada mes.

PRECIOS DE SUSCRICION. — Por un mes 8 rs. trimestre 20; semestre 36; un año 72.

PUNTOS DE SUSCRICION. — Barcelona en la Administracion y Redaccion, Conde del Asalto, 62, principal izquierda. — Librería de Oliveres, Escudillers. — En provincias en las principales librerías.

EDITOR RESPONSABLE, JUAN FERRER.

Gerona: Imprenta de Tomás Carreras, calle de Ballesterías núm. 3.